

MAMA NO QUIERO IR A LA ESCUELA.

En un pueblecito de Senegal, muy bonito y muy bien organizado, donde todo el mundo tenía una profesión, un que hacer, un papel que desarrollar dentro del pueblo. Donde las mujeres y los hombres se organizaban para trabajar juntos y sacar a su familia adelante, donde todos eran igual en valores, había un ambiente de respeto mutuo, que permitía que todo fluyera, y que la buena autoestima de los habitantes del pueblo, les había permitido impulsar su propio desarrollo.

Todos los niños y niñas iban a las escuelas desde hace algunas décadas, todos los habitantes del pueblo sabían leer y escribir, por lo que el nivel cultural del pueblo era muy enriquecedor, además desde que todos en el pueblo estaban alfabetizados, todos podía ir a votar cada vez que se celebraban elecciones políticas.

En este pueblecito, ya no había casi enfermedades de carácter higiénico, ni transmisión sexual, los deshechos iban a grandes vertederos donde eran procesados para ser reutilizados. Todo el mundo tenía agua y saneamientos en casa.

Una buena mañana una hija pregunto a su madre. –Mama, mama ¿por qué tengo que ir a la escuela? No quiero ir mas prefiero quedarme en casa.

La madre le contesto: Hija mía gracias a la escuela y a la educación nuestro pueblo ha cambiado mucho, ahora en 2050 nuestro pueblo es lugar digno para vivir, donde todos tenemos posibilidades, donde ya no mueren la gente de hambre, donde todo somos personas, con motivaciones, la educación ha cambiado mucho, mucho nuestra sociedad. Hija yo he vivido este cambio, tú has nacido con todo esto , pero esto no ha sido así siempre. Hemos pasado años muy duros donde las mujeres no teníamos ningún derecho, y la lucha por la supervivencia era muy dura, ahora todo ha cambiado, pero ha sido un proceso de cambio muy lento, pero gracias a esto ahora tenemos nuestra pequeña empresa de venta de vestidos, nuestra bonita casa con agua potable, tu padre se ha podido comprar un furgón nuevo para transportar las mercancías y tus hermanas viven ya felizmente casadas.

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

La hija sin decir nada, se vistió cogió sus libros, y cantando una bonita canción se marchó para escuela.



**La
Gran
Lectura**

